



Carmen Rodríguez Gonzalo (ed.). *La lengua escrita y los proyectos de trabajo. Propuestas para el aula*. Perifèric Edicions / Universitat de València: Valencia, 2008, 207 págs. ISBN: 978-84-92435-05-0.

Este libro responde a la convicción de que enseñar a los alumnos a leer y escribir cada vez mejor, con más competencia, es tarea permanente de la clase de lengua, considerado como un espacio de comunicación y aprendizaje. Para ello, recoge un conjunto de propuestas de innovación educativa, vinculadas a los planteamientos del llamado trabajo por proyectos desarrollado en las aulas de secundaria obligatoria de distintos centros públicos de Valencia (aulas de castellano, valenciano, y del ámbito lingüístico y social de programas de atención a la diversidad). Nos acerca al trabajo realizado en estas aulas para situar el aprendizaje en relación con la escritura y la lectura de textos pertenecientes a géneros discursivos diversos, en situaciones que vinculen la realidad del aula con la presencia de la lectura y la escritura en la vida social: columnas de opinión, reseñas de lectura, textos dramáticos, autobiografías, memorias, *blogs*, etc.

250

En la publicación participan docentes como Carmen Rodríguez, Aguas Vivas Catalá, José Ignacio Madalena, Angus Iglesias, Felipe Zayas, Matilde Cuenca, Pilar García Vidal, quienes a través de las páginas del libro nos acercan a propuestas de intervención en el aula de carácter diferente, si bien todas ellas tienen en común la solidez de los planteamientos didácticos con que se enfocan. Las propuestas se articulan en torno a secuencias didácticas que integran los saberes implicados en la competencia en comunicación lingüística: la relación entre comprensión y expresión, entre el uso funcional y el uso literario de la lengua, entre reflexión y uso lingüístico, entre oralidad y escritura...

En todas las propuestas se parte de una doble consideración: escribir es una actividad social que se manifiesta en estos géneros con los que se trabaja, y que requiere de un proceso complejo de elaboración, que sólo se logra dominar desde situaciones de escritura que den

sentido al texto que se elabora, usando medios convencionales o asomándose a los espacios de Internet.

Son propuestas reales, experimentadas en las aulas que todos pueden utilizar en la tarea de hacer que los alumnos y alumnas escriban y lean textos cada vez más complejos.

El primer capítulo del libro, «La organización y aprendizaje lingüístico y literario. La unidad didáctica y los proyectos», presenta una síntesis de esta forma de trabajo por proyectos, globalizada, y su aplicación al aprendizaje lingüístico-literario.

Los capítulos siguientes recogen ocho propuestas didácticas, que son ejemplos de prácticas reflexivas en torno a la lengua escrita en diferentes géneros, y con diferentes usos sociales y educativos. Estas ocho propuestas didácticas son: en un primer bloque «Expresar la opinión: redacción de columnas de prensa»; «Las reseñas de lectura»; y a continuación una propuesta de lectura: «Aprender a leer a través de las áreas del currículo», o la lengua como instrumento esencial para el aprendizaje de las materias escolares. Entroncando con el bloque anterior, los dos planteamientos siguientes: «La adaptación de textos dramáticos» y «¿Quiénes somos? La experiencia de narrarse a sí mismos» han sido concebidos y realizados para alumnos con dificultades de aprendizaje en programas de atención a la diversidad. De nuevo en estos casos se aborda la escritura, y esta vez como forma de autoconocimiento y de expresión de la identidad personal, aspecto esencial para elaborar una obra teatral y una autobiografía.

«Hacer memoria» es una propuesta que se centra en la función de la escritura como reguladora de la conducta; a través de la confección de *memorias*, donde se refleje el trabajo realizado y se aprenda a reflexionar sobre el sentido del mismo.

Los dos último trabajos: «El lugar de los *blogs* en las áreas de lenguas» y «La generación del 27 en la Red». Un proyecto de escritura digital, nos sitúan ante un nuevo entorno de comunicación, Internet, y ante nuevos usos de la lengua.

El placer de escribir, leer, aprender y crear queda de esta forma interconectado, aglutinado y entendido como un todo indisoluble en el trabajo diario en las aulas.

Cristina Calleja